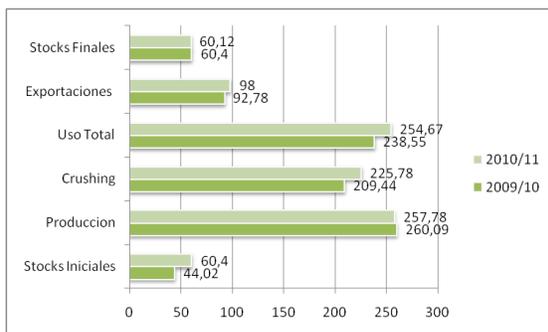




SOJA

La producción global de oleaginosas fue corregida al alza en parte gracias a un aumento en la cosecha esperada de soja.



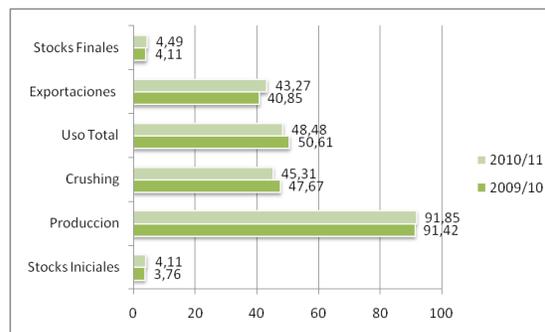
Este ajuste corresponde exclusivamente a un output mayor al previsto anteriormente en Canadá, que no es un productor tradicional de la misma.

Los países más importantes desde el lado de la oferta no sufrieron mayores modificaciones en sus balances, más allá de una caída en los stocks finales de Brasil debido a una molienda interna superior a la informada en noviembre.

La producción de colza en el país norteamericano y la de girasol en la Unión Europea también fueron elevadas este mes, lo cual relaja parcialmente la presión sobre la

ajustada disponibilidad de estas oleaginosas.

El USDA corrigió negativamente su estimación de stocks finales de poroto en el país del norte.



El ajuste fue menor a lo que se descontaba y esto podría morigerar el impacto del mismo sobre los precios.

La corrección se justificó a partir de la expectativa de que las exportaciones estadounidenses a lo largo de la campaña estarían por encima de lo informado en el reporte anterior, lo cual se sustenta en el hecho de que los embarques y las nuevas ventas de soja durante el mes de noviembre fueron récord.

Con esto, las reservas norteamericanas quedarían según el organismo en unas 4,5 millones



de toneladas, algo más de 500 mil por debajo de lo estimado previamente.

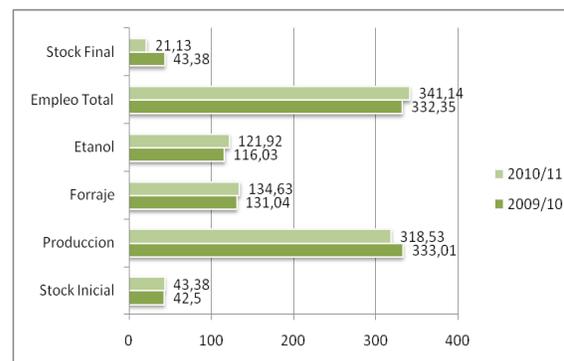
Para la Argentina la producción 2010/11 se mantuvo estable en 52 millones de toneladas, con un estimado de ventas de 13 millones como poroto y de molienda en 39,3 millones.

En este caso todo estuvo dentro de lo esperado, para el mercado norteamericano el organismo estimó un aumento en las exportaciones de 540 mil toneladas que se descontaron directamente de las existencias finales, quedando estas en niveles casi críticos de 4.5 millones de toneladas.

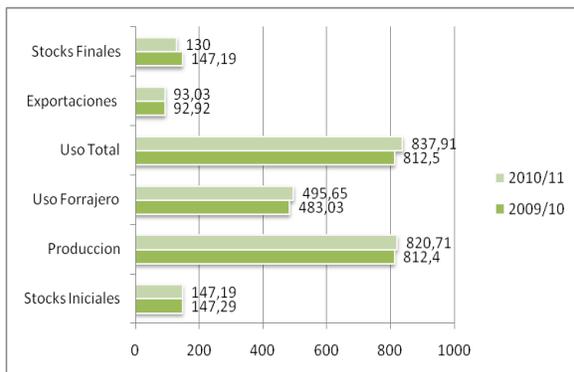
A nivel mundial no hubo modificaciones en las expectativas de producción de Brasil (67.5 millones de toneladas) ni de Argentina (52 millones de toneladas), ni tampoco en las importaciones chinas que siguen proyectándose en 57 millones, por ende no se espera impacto alguno en los precios.

MAIZ

El reporte mostró cifras de existencias finales en Estados Unidos de 21.1 millones de toneladas, esto es 100 mil toneladas por encima del mes anterior pero 700 mil toneladas mas que las esperadas por los privados, y esto se debe a que dejó sin modificaciones el consumo interno, algo que se esperaba mostrara incrementos.



A nivel mundial varias pero pequeñas modificaciones a nivel producción y consumo de países poco relevantes dan como resultado un aumento en los stocks finales, que fueron proyectados en 176.7 millones, por encima de los 172.5 de Noviembre y de los 171.3 esperados por los operadores.



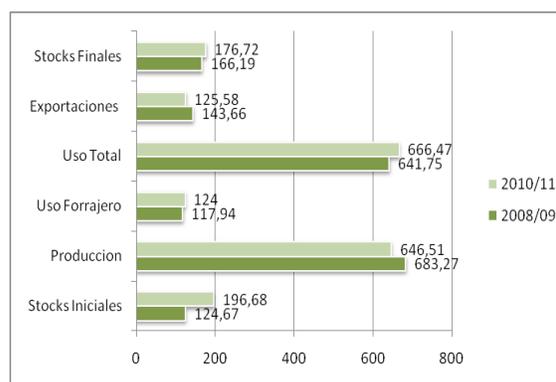
Si bien tanto para Estados Unidos como para el mundo las existencias finales 2010/2011 superan las expectativas, se considera que esto no debería llevar a bajas abruptas ya que queda una importante incertidumbre climática sobre las producciones maiceras sudamericanas que aún están en juego y están bajo amenaza de sequía por efectos de un evento La Niña.

Para la Argentina la producción de la campaña en curso (2009/10) se mantuvo en 22,5 millones, aunque hubo ajustes en la demanda. Se incrementó el potencial de exportaciones en medio millón de toneladas (hasta 15.5 millones) y se contrajo el uso interno (200 mil tons hasta 6,9 mill tons).

Respecto a la estimación de producción de la 2010/11 se mantuvo estable en 25 millones de toneladas, las exportaciones en 17,5 millones y el consumo interno se recortó en 200 mil tons hasta 7,3 millones.

TRIGO

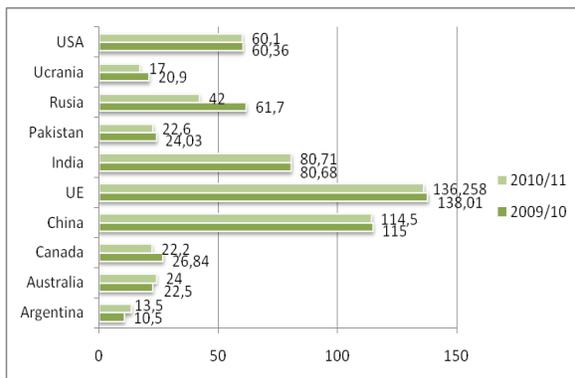
Una reducción en el consumo interno triguero estadounidense de 300 mil toneladas se refleja en un aumento de idéntica cantidad en las existencias finales, que se ubican en 23.4 millones de toneladas, levemente por encima de lo esperado, pero ese es el único cambio a nivel local que mostró el reporte.



En el ámbito internacional incrementaron la producción esperada de Australia en 1.5



millones de toneladas ubicándola en 25.5 millones, y en 1 millón de toneladas la producción canadiense que ahora se estima en 23.2 millones, siendo esto lo mas destacable, mientras que a nivel global las existencias finales 2010/2011 se elevan desde los 172.5 millones de Noviembre a los 176.7 millones superando también las expectativas privadas que hablaban en promedio de 171.3 millones de toneladas.



Si bien el reporte no muestra cifras que resulten positivas para los precios, los cambios observados tampoco se transforman en un pesado lastre para los alcistas del mercado triguero internacional donde hoy juega mas un tema de calidad que de cantidad.

La producción global se incrementó en 4 millones de toneladas. Los mayores cambios se dieron en Australia (+1.5 millones de tons a causa de mejores rindes en la zona del Este, aunque con deterioros de la calidad), en Canadá (casi 1 millón más, también con problemas de calidad) y Pakistán (+1.3 millones), con aumentos de menor magnitud en Brasil y Ucrania.

El deterioro de la calidad está haciendo elevar los precios y con ellos se raciona la demanda de los mercados más pequeños.

Apoyado en esta razón el organismo redujo el potencial del comercio en casi 2 millones de toneladas y aumentó en cifra equivalente el uso como forrajero. Australia y Canadá serían los dos mercados más afectados por el menor saldo exportable de buena calidad.

En China se sumaría más trigo para el uso como pienso, debido a la intención del gobierno de desestimular las exportaciones de ese producto (el potencial de



ventas externas pasó de 2 a 1 millón de toneladas).

En Brasil se recortaron las necesidades de importación por la mayor cosecha.

Para la Argentina del balance de la campaña 2009/10 se modificó la composición de la demanda, aumentando consumo interno y recortando exportaciones hasta 5,2 millones de toneladas.

Respecto a la producción que está cosechándose, el volumen se mantuvo en 13,5 millones de toneladas y las exportaciones en 8 millones.

Tan sólo hubo un aumento de 200.000 toneladas en el estimado de consumo interno (hasta 5,4 millones) lo que se tradujo en un recorte de misma magnitud en los stocks finales.